

‘CONSTELACIONES FAMILIARES’

Creadas por un antiguo soldado nazi llamado Bert Hellinger, las ‘constelaciones familiares’ proliferan en España y se han convertido en un negocio que imposta a la psicología y mueve miles de euros

Una peligrosa pseudoterapia se cuele en la universidad

DAVID LÓPEZ FRÍAS
Madrid

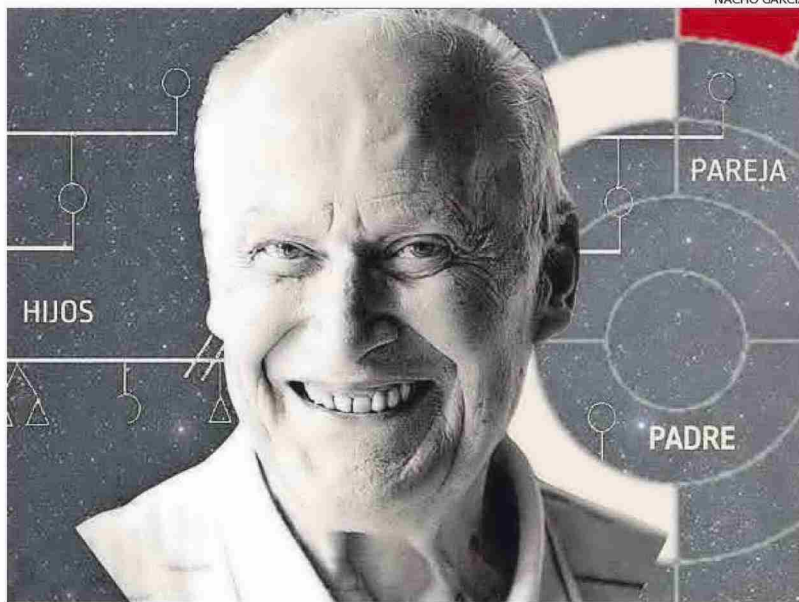
«Llegué a esta asociación tras varios meses buscando dónde realiar mis prácticas universitarias», comienza Marina, estudiante de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. «Busqué en las entidades que tenían convenio con mi universidad y encontré a ASPASI [Asociación para la Sanación del Abuso Sexual Infantil]. Les escribí un email viendo que, además, en su página web ofertaban prácticas de manera activa. Más tarde descubrí por qué les interesaba tanto acoger alumnos...».

ASPASI, fundada en 2007 por la psicóloga Margarita García Marqués, tiene como objetivo, según su web, «proteger al menor ante un posible ASI (Abuso Sexual Infantil), defender los derechos de los niños y niñas y conseguir su credibilidad ante un abuso sexual infantil, además de apoyar y acoger en la sanación de los mismos a través de profesionales especializados».

¿Les suena bien? A las alumnas que se acogieron a estas prácticas también. No imaginaban que a lo que iban era a hacer *constelaciones familiares*, una peligrosa pseudoterapia, sin ningún tipo de respaldo científico, que ha proliferado en los últimos años. Y que, poco a poco, se ha colado en las universidades españolas. EL PERIÓDICO DE ESPAÑA ha podido hablar con varias de las alumnas afectadas, de distintos centros. Desde la mencionada Universidad Rey Juan Carlos hasta la Universidad Complutense, que tenía estos cursos disponibles desde el año 2011, según exalumnos que los recibieron. En esta última universidad, a petición de este diario, se negaron a precisar si los siguen impartiendo o no. «No tenemos constancia», aseguraron en un correo electrónico.

Marina explica que «dentro de la dinámica de prácticas, nos insistieron en que hiciésemos un curso en el Centro Hara, una empresa de Margarita García Marqués». Unos cursos a los que también asistió su compañera Irene, que fue una de las primeras alumnas de aquel grupo sometido a esta pseudoterapia. Irene cuenta a EL PERIÓDICO DE ESPAÑA que «el problema vino al final de esa primera sesión: nos dieron unas figuritas de Playmobil y nos hicieron representar con ellas a nuestra familia. Yo no quería, porque sabía que me iba a poner a llorar y así se lo dije. Pero me presionaron y acabé contando la historia de mi familia y llorando». Sin saberlo, acababa de meterse en las *constelaciones familiares*. Y como ella, otras cuatro alumnas que han denunciado el caso a este diario.

Se trata de una pseudoterapia, sin fundamentos científicos, creada por Bert Hellinger, antiguo combatiente alemán del ejército nazi y antiguo sacerdote y teólogo. Inventó su pseudoterapia mezclando ideas psicoanalíticas con



Bert Hellinger, fallecido en 2019, fue combatiente del Ejército nazi, sacerdote y teólogo.

versiones distorsionadas de la antropología cultural y la evolución humana sin absolutamente ninguna formación ni en medicina ni en psicología sanitaria.

Exculpando a Hitler

Él y sus seguidores gozan, además, de cierta fama en Alemania «debido a sus ideas exculpatorias de Hitler y la cúpula nazi, alegando que fueron víctimas de sus *constelaciones familiares*. También por sus tendencias ultraconservadoras respecto a la homosexualidad y por tener una actitud en extremo indulgente respecto al abuso infantil», advierten desde la Asociación para Proteger al Enfermo de Terapias Pseudocientíficas (APETP).

Polémicas son muchas de las declaraciones de Hellinger en el ámbito de los abusos sexuales, la homosexualidad o el incesto: «Vio-

lación o incesto crea una relación; el perpetrador debe recibir un ‘devido respeto’ antes de que la víctima pueda establecer relación con otro alguien», era una de sus máximas. Incluso se atrevía con el cáncer: «Una víctima de cáncer de mama puede querer morir secretamente por un conflicto inconsciente con su madre».

Hellinger murió en 2019, pero su escuela permanece y sigue la senda del despropósito. Porque las *constelaciones familiares* están de moda y proliferan los gurús que ofrecen cursos y formaciones en esta pseudoterapia, con precios que pueden llegar a sobrepasar los 900 euros y títulos otorgados sin el aval de organismo científico alguno detrás.

Desde numerosas asociaciones que luchan contra las pseudoterapias ya han alertado de los peligros de esta práctica: «Estás yendo a una

falsa terapia donde te harán pagar alrededor de 50-100 euros la hora. A veces, la primera es gratis, como en las drogas. Y te convencerán de que tienes que asistir muchas más veces para tratar el motivo que te lleva allí. También es evidente el riesgo de salud. Estás yendo a una falsa terapia. Vas a salir con el mismo problema con que entraste, mal tratado, y probablemente te hayan generado conflictos o recelos con miembros de la familia», explica Emilio Molina, director de APETP.

Estas dinámicas de grupo están de moda, con gurús que ofrecen cursos que tienen precios de hasta 900 euros

El problema es que las constelaciones familiares se ha colado por la puerta de atrás en universidades y colegios oficiales de psicología de toda España. Los testimonios recogidos por EL PERIÓDICO DE ESPAÑA han permitido identificar a varios profesionales colegiados que están ejerciendo esta pseudoterapia, así como universidades que han formado convenios con entidades como ASPASI, que aunque niegan realizar este tipo de prácticas, ya han visto sus convenios rotos con algunos de los centros educativos que recurrían a ellos para las prácticas.

Uno de ellos es la Universidad Rey Juan Carlos, que ha informado en primicia a este periódico de que ya ha dado por finalizada la relación con ASPASI: «Nuestra universidad suspendió la colaboración con ASPASI el curso pasado por considerar que dicha asociación no cumplía con los requisitos necesarios para ofrecer unas prácticas de calidad a nuestros/as estudiantes. Para poder acoger estudiantes en prácticas se pide que una entidad, aparte de estar constituida legalmente y estar al corriente de sus obligaciones tributarias, garantice una tutela real y efectiva al estudiantado y que estas prácticas, que son de carácter formativo, les permitan desarrollar las competencias específicas adquiridas en el grado o máster que estudien», responden a las preguntas de EL PERIÓDICO DE ESPAÑA.

Colegios de psicólogos

Este diario también ha hallado grupos de trabajo de constelaciones familiares en varios colegios de psicología de España, algunos activos (como el del Colegio Oficial de Psicología de Cataluña) y otros ya inactivos, como el del Colegio de Psicólogos de Valencia, que rechaza esta práctica: «Es acientífico y no está comprobado empíricamente, no es una técnica de intervención psicológica. Nuestros colegiados y colegiadas no la deben utilizar».

También se ha entrado en contacto con ASPASI, desde donde han confirmado que el convenio con la Universidad Rey Juan Carlos está roto, «pero podríamos decir que lo hemos roto a medias». «No hablaré más porque estoy bastante enfadada con ellos. En esa universidad no son correctos», explica Cristina, la portavoz de la asociación.

Sobre si su centro imparte constelaciones familiares, desde ASPASI lo niegan taxativamente: «Nosotros somos una entidad contra el abuso sexual infantil y no hacemos constelaciones. No tenemos nada que ver con el Centro Hara», explican, aunque admiten que la dueña de ese centro es también la fundadora de ASPASI, y que Centro Hara «nos presta una sala para hacer nuestras actividades, porque si no estaríamos en la calle». ■